

LA POBLACIÓN FUTURA DE MÉXICO

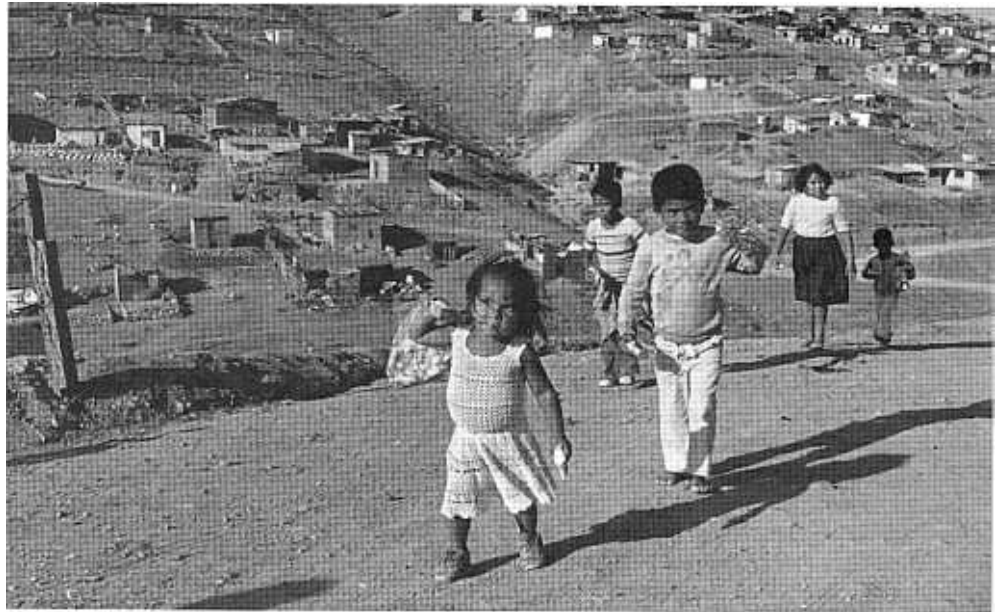
Continuidad del gran cambio demográfico

*José Gómez de León Cruces**

El tamaño y la dinámica de la población mexicana ha tenido grandes cambios a lo largo de este siglo. A partir de los años veinte hasta comienzos de los años sesenta, se produjo un aceleramiento gradual del crecimiento demográfico, alcanzando una tasa de crecimiento natural alrededor de 3.3% anual al inicio de los sesenta. A partir de entonces, la fecundidad muestra una tendencia continua hacia la baja y la disminución de la mortalidad sigue su curso, aunque a ritmos menores que los experimentados con anterioridad, con lo cual, el crecimiento natural empieza a descender rápidamente. Se inicia así una nueva etapa demográfica en nuestro país que se espera continúe hasta bien entrado el siglo XXI.

Uno de los efectos más importantes del cambio demográfico es la notable modificación de la estructura por edad, que se traduce en un gradual proceso de envejecimiento de la población. Basta destacar que en los últimos veinticinco años, los menores de 15 años de edad aumentaron 38% (23.7 a 32.8 millones), las personas del grupo 15-64 años se incrementaron en 126% (24.3 a 55.0 millones) y los mayores de 65 años en 106% (1.8 a 3.8 millones). Las tendencias de la distribución por edad provocan cambios, y seguirán provocándolos, en el perfil de la demanda en educación, servicios de salud, vivienda, empleo y seguridad social.

Las proyecciones que se presentan en este documento consideran una hipótesis de fecundidad que estima alcanzar el nivel de reemplazo demográfico en 2005. Cabe destacar que la fecundidad ha sido el principal determinante del cambio demográfico en México en las últimas décadas. La tasa global de fecundidad, que tenía un valor cercano a los 7.0 hijos en 1960, alcanzó un nivel de 2.9 hijos por mujer en 1994. Se



plantea que en el corto plazo la fecundidad se reducirá a 2.4 hijos en 2000 y a 2.11 en 2005, éste último equivalente a lograr el reemplazo intergeneracional. Para alcanzar esas tasas de fecundidad, se requiere que la prevalencia del uso de métodos anticonceptivos de mujeres unidas en edad fértil ascienda a 70% en 2000 y a 73.5% en 2005, lo que representa una cobertura de 11.9 millones y 13.8 millones de usuarias, respectivamente. Este esfuerzo significa para el programa de planificación familiar mantener, por un lado, la alta cobertura en las áreas urbanas, que ya es superior al 70%, y por otro lado, elevarla en las áreas rurales del 44% que se observó en 1992 a poco más de 57% en 2000.

Se supone que la mortalidad continuará en descenso, aumentando la esperanza de vida de 72.6 años en 1994 (69.4 para los hombres y 75.8 para las mujeres) a 74.4 en 2000 (71.3 y 77.6 para cada sexo, respectivamente), 77.7 en 2015 (74.8 y 80.7) y fi-

nalmente a 79.2 en 2030 (76.4 para hombres y 82.0 para mujeres). Asociadas a este aumento en la vida media de la población se tendrían tasas de mortalidad infantil de 24 decesos por cada mil nacimientos en 2000, de 15 en 2015 y de 10 en 2030.

Las previsiones del futuro comportamiento de la migración internacional consisten en mantener fijas, hasta 2010, las tasas de migración neta por edad y sexo registradas recientemente en el país, y a partir de entonces, se planea una reducción gradual hasta llegar a ser iguales a cero en 2030. Esta hipótesis se apoya en el supuesto de que el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México traerá consigo, en el largo plazo, una disminución significativa de los diferenciales salariales entre los tres países.

Si se cumplen estas premisas para la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional, el volumen de habitantes del país ascenderá de 90.8 millones en el inicio

* Consejo Nacional de Población.

PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN DE MÉXICO SEGÚN DIVERSAS FUENTES, 2000-2030
(Cifras en millones de personas)

AÑO	CONAPO 1995	CONAPO 1988	BANCO MUNDIAL 1994	NACIONES UNIDAS 1992	US DEPARTMENT OF COMMERCE 1994
2000	99.20	106.53	98.79	102.56	102.91
2005	105.90	115.39	106.72	110.81	120.12
2010	111.68	123.63	114.02	118.46	
2020	121.77				136.10
2025	126.27	145.25		137.48	
2030	130.30		142.33		

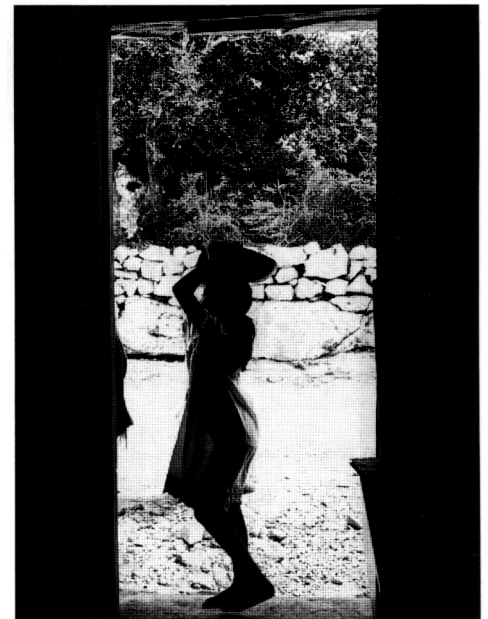
de 1995 a 99.9 millones al final de 2000. Los cambios que se logren durante los próximos años tendrán un efecto importante en el mediano y largo plazos: los volúmenes de habitantes habrán aumentado a 105.9 en 2005, a 111.7 en 2010 y a 130.3 millones en 2030 (Gráfica). La tasa de crecimiento natural será de 1.76 % en 2000 (cifra que excluye a la migración internacional), de 1.48% en 2005 y 0.57% en 2030.¹

La evolución demográfica futura adoptada propicia importantes y continuas modificaciones en la composición por edad de la población. La edad media aumentará de 25 años en 1995 a 27 años en 2000 y a 30 en 2010, en tanto que en 2030 la edad promedio alcanzará 37 años. La población en edades preescolares (0-6 años) seguirá disminuyendo de manera continua a lo largo del período considerado, mientras la población en edades escolares (6-14 años) alcanzará un máximo histórico de casi 20 millones en 1999, año a partir del cual descenderá, por lo que se puede suponer que la demanda de servicios educativos básicos disminuirá permitiendo, en primer lugar, contar con recursos para superar el rezago educativo existente y, por otro, buscar una elevación en la calidad de los servicios, así como favorecer la reasignación de los recursos hacia otros niveles de instrucción, los cuales seguirán registrando una mayor demanda.

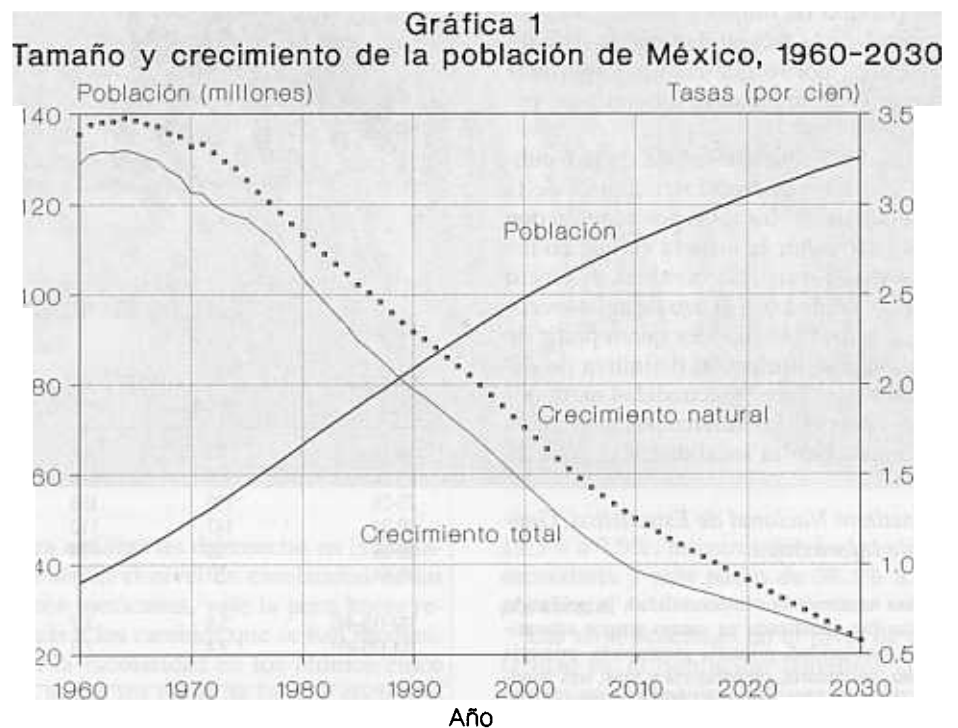
Las personas en edad de trabajar (15 a 64 años), en cambio, continuarán aumentando a lo largo del horizonte de proyección: de 55 millones en 1995 ascenderán a 62 en 2000 y hasta 90 millones en 2030. El peso relativo de la población senescente (65 años o más) se incrementará de 4.1% en 1995 a 4.6% en 2000, 5.9% en 2010 y a 11.8% para 2030. Al volumen de 3.7 millones en 1995 se agregará cerca de un millón en lo que resta del presente siglo y su acelerado crecimiento implicará que entre 1995 y 2010 aumentará a 6.7 millones y

prácticamente se habrá quintuplicado en 2030, cuando el monto alcance 15.5 millones. Estos cambios significan una fuerte presión sobre la seguridad social y hacen urgente revisar el diseño de diversos programas de corte social. Muchos de ellos se han sustentado en las transferencias intergeneracionales, mecanismo que debe ser revisado, pues la proporción de siete personas senescentes por cada cien individuos en edad de trabajar en 1995 aumentará a 17 en 2030. Los mayores de 65 años demandarán además una gran capacidad gerencial y de respuesta de los servicios del sector salud, haciendo urgente además nuevos programas de carácter preventivo para disminuir la futura carga de las enfermedades crónico-degenerativas.

Las hipótesis que sirven de base para proyectar los escenarios demográficos de México apuntan que el horizonte de la proyección aún no se habrá completado la



transición demográfica. El paulatino envejecimiento de la estructura por edad seguirá propiciando un aumento gradual de la tasa bruta de mortalidad más allá de 2030. Asimismo, la fecundidad por debajo del reemplazo generacional favorecerá el continuo descenso de la tasa de natalidad, de tal suerte que en los primeros años de la segunda mitad del próximo siglo no sólo se habrá completado la transición demográfica, sino que incluso el país experimentará una progresiva disminución del tamaño de su población, fenómeno que ocurrirá por vez primera desde la culminación del período revolucionario. DemoS



¹ Las tasas de crecimiento total disminuirán de 1.78% en 1994 a 1.45% en 2000, al 1.18% en 2005, 0.96% en el 2010 y 0.57% el año 2030.